

ACTITUDES DE LAS/OS ADOLESCENTES ANTE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Heras, Lavinia. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Burgos; Caicedo, Rodrigo. Universidad de Salamanca; Guijo, Valeriana. Universidad de Burgos; Ubillos, Silvia. Universidad de Burgos.

1. ANTECEDENTES Y OBJETIVOS

En los últimos años se ha experimentado una creciente denuncia social de la violencia en general, y de la violencia de género en particular. En la actualidad estamos inmersos en un proceso deslegitimador de esta última que pasa por “sacar los trapos sucios de casa”. Como indican Ferrer y Bosch (2005) la violencia contra las mujeres no es en absoluto un fenómeno nuevo; sin embargo, su reconocimiento como problema social y su “visibilización” sí es relativamente reciente. Buena prueba de esto es la “Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer” (Res. A.G. 48/104, ONU, 1994).

En cualquier caso, definir y delimitar la procedencia de este tipo de violencia o la cadena causal que la genera, es muy complejo. No obstante, son muchos los autores que han elaborado diferentes modelos explicativos (Corsi, 1995; Heise, 1998; Pagelow, 1984; Walker, 1985). Apoyándonos en los resultados de otras investigaciones y en las afirmaciones de diferentes autores pensamos que un elemento muy importante relacionado con esta problemática son las creencias y actitudes sexistas que se encuentran presentes en nuestra sociedad y que aparecen en las relaciones de pareja y familiares (Bosch y Ferrer, 2002, 2004; Briere, 1987; Corsi, 1995; Fernández-Montalvo y Echeburúa, 1997; Michael D. Smith, 1990). La violencia de género es, por lo tanto, la consecuencia más trágica del sexismo. Pero, ¿qué entendemos por sexismo? Moya (2003) lo define cómo el conjunto de actitudes sobre los roles y responsabilidades considerados apropiados para hombres y mujeres, así como las creencias acerca de las relaciones que los miembros de ambas categorías deben mantener entre si. Por su parte Subirats (1994), de manera más contundente, lo define como aquellas actitudes que introducen la desigualdad y la jerarquización en el trato que reciben los individuos, sobre la base de la diferenciación de sexo. En cualquier caso este concepto hace referencia a todas esas actitudes que tienen las personas acerca de lo que se entiende como propio y necesario de ser hombre o de ser mujer.

La adolescencia, en este sentido, es un periodo crucial. En esta época se constituye la identidad personal. Los cambios físicos, intelectuales y sociales suscitan en este periodo una crisis de identidad que se resolverá con la adquisición de la nueva identidad. Para ello, los y las adolescentes deberán desarrollar tres aspectos: la identidad sexual, la identidad vocacional y la identidad ideológica (Gómez Zapiain, 1993). Por lo tanto, de alguna manera van a tener que asumir o ser críticos con los postulados sociales, entre otros aspectos, con la mentalidad sexista. La adolescencia es, además, un periodo especialmente crítico en las jóvenes. Como indican Moreno y Sastre (2005), muchas adolescentes se sienten presionadas a aceptar y regular su sexualidad, sus relaciones personales, sus deseos y sus juicios para adaptarlos al marco interpretativo del sistema patriarcal.

Dada la problemática social que supone la violencia de género y la importancia que tiene la adolescencia en la formación de actitudes y creencias favorecedoras de la misma, el presente estudio está orientado al descubrimiento de las actitudes que tienen

nuestros adolescentes ante este tipo de violencia. Creemos, además, que esas creencias y actitudes son de vital importancia ya que pueden actuar como predictoras de una futura conducta violenta hacia el otro sexo y, al mismo tiempo, legitimar y perpetuar las conductas violentas cuando éstas ya estén ocurriendo.

Por todo ello, en colaboración con el colectivo Liberación¹, nos hemos planteado los siguientes objetivos :

1. Estudiar las actitudes hacia la violencia de género de los varones y mujeres de la muestra escolarizados en ESO, BACH y Garantía Social.
2. Analizar si existen diferencias entre varones y mujeres con respecto al mantenimiento de actitudes que favorezcan la violencia de género.

La hipótesis de partida será, en este caso: “Los varones mantendrán más actitudes a favor de la violencia de género que las mujeres”.

2. MÉTODO

Para llevar a cabo la recogida de datos, el colectivo Liberación aplicó un cuestionario en institutos burgaleses y segovianos. Éste planteaba 38 ítems que reflejan creencias relacionadas con la violencia de género, con tres opciones de respuesta (desacuerdo, algo de acuerdo, de acuerdo). Los cuestionarios se suministraron directa y grupalmente a los chicos y chicas escolarizados en ESO, BACH y Garantía Social en los diferentes centros escolares. Posteriormente se llevó a cabo una intervención educativa sobre esta temática.

La muestra obtenida está formada por 1110 adolescentes distribuidos de forma similar en función del sexo (Véanse Tabla 1 y Tabla 2)

Tabla 1. Tabla de valores y proporciones de varones y mujeres de la muestra

| | Número de adolescentes por sexo | Porcentaje (%) |
|---------|---------------------------------|----------------|
| VARONES | 515 | 46,4% |
| Mujeres | 595 | 53,6 % |
| Total | 1110 | 100 % |

Tabla 2. Número de adolescentes distribuidos por ciclo y sexo

| | Número de varones | Número de mujeres |
|-----------------|-------------------|-------------------|
| ESO | 292 | 331 |
| BACH | 171 | 252 |
| Garantía Social | 52 | 12 |

Para el estudio exploratorio de los datos, hemos optado principalmente por el análisis de frecuencias y porcentajes. Para este cometido, hemos empleado el programa SPSS 13.0.

3. RESULTADOS

Hemos agrupado los resultados² en cuatro bloques de contenido en función del significado de los enunciados de los distintos ítems:

¹ El colectivo Liberación en una asociación que opera en Burgos en pro de la igualdad y los derechos de las mujeres.

- A) Pensamiento patriarcal: dominación del hombre sobre la mujer
- B) “Visibilización” e identificación del maltrato.
- C) Justificación y ocultación de la violencia de género.
- D) Otros contenidos: estereotipos y falsas creencias.

A) PENSAMIENTO PATRIARCAL (dominación del hombre sobre la mujer)

Presentamos, en este caso, los resultados obtenidos de tres de los ítems de este cuestionario que reflejan postulados del pensamiento patriarcal. Todos ellos hacen referencia al dominio del hombre sobre la mujer y al cumplimiento de las voluntades de éste.

Ante el enunciado “*la obligación de la mujer es tener relaciones con su marido, aunque en ese momento no le apetezca*”, en general, tanto chicos como chicas, se muestran en desacuerdo. Sin embargo, observamos, que el 14,7% de los varones se muestra de acuerdo total o parcialmente con el enunciado. En el caso de las adolescentes este porcentaje desciende considerablemente, situándose en el 2% como vemos en la tabla 3.

Tabla 3. Valores en varones y mujeres sobre el enunciado “*la obligación de la mujer es tener relaciones con su marido, aunque en ese momento no le apetezca*”

| | Varones | | Mujeres | |
|-----------------------|----------------|------------------|----------------|------------------|
| | Valor absoluto | Valor relativo % | Valor absoluto | Valor relativo % |
| DESACUERDO | 437 | 85,90% | 580 | 98% |
| Algo de acuerdo | 43 | 8,40% | 9 | 1,50% |
| Totalmente de acuerdo | 32 | 6,30% | 3 | 0,50% |
| Total | 512 | 100% | 592 | 100% |

En los ítems “*un hombre debe decidir si su pareja puede trabajar o no fuera de casa*” y “*un hombre tiene derecho a decidir si su pareja puede salir o no por la noche con sus amistades*” los datos muestran que el 97,6% de las mujeres están en desacuerdo con ambas afirmaciones. En el caso de los chicos, observamos también que una mayoría se encuentra en desacuerdo con ambos ítems, si bien su porcentaje es inferior al de las mujeres, un 89% con respecto al primer ítem y un 87,8 en cuanto al segundo (véanse las Figuras 1 y 2).

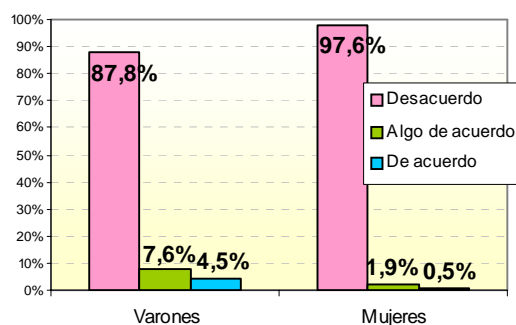


Fig 2: Los hombres tiene dercho a decidir pareja sale por las noches con amistades

² Todos los valores que aparecen en el apartado resultados provienen de los casos validos

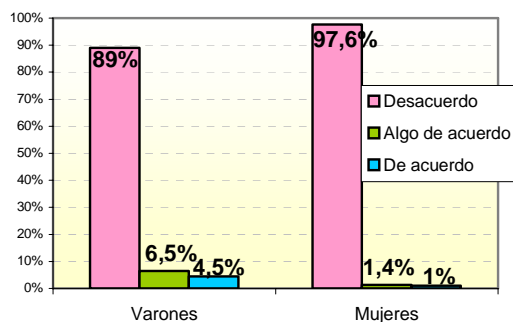


Fig 1: Los hombres deben decidir si la mujer puede trabajar fuera del hogar

B) “VISIBILIZACIÓN” E IDENTIFICACIÓN DEL MALTRATO

La ignorancia de la violencia de género es un rasgo que hace muy difícil su eliminación, ya que es imposible eliminar aquello que no se sabe que existe (Moreno y Sastre, 2005). Por ello, vamos a analizar, en este apartado, el nivel de “visibilización” que tienen nuestros y nuestras adolescentes respecto a actos que implican violencia hacia las mujeres. Las respuestas dadas a la cuestión “*un empujón no es maltrato*” muestran que menos del 50% de los varones perciben este acto como violento (figura 3.1). En el caso de las adolescentes la situación no es mucho mejor siendo valorado el empujón como maltrato en el 55,6% de los casos como observamos en la figura 3.2. No obstante, la conducta de un empujón también puede haber sido interpretada por los chicos y chicas de la muestra como una conducta de juego y, por lo tanto, no violenta.

Respecto al enunciado “*obligar a mantener relaciones sexuales a mi pareja sin usar preservativo es maltrato*” tan sólo un 52,3% de los chicos está totalmente de acuerdo. Dudan a la hora de identificar esta forma de violencia un 19,2% de los jóvenes, señalando la opción algo de acuerdo, y no la visibilizan en absoluto el 28,5% restante. Las adolescentes, por su parte, visibilizan en mayor proporción esta forma de violencia. Así, el 70,1% está totalmente de acuerdo con el contenido del enunciado. Sin embargo, un 12,2% creen que obligar a mantener relaciones sexuales sin preservativo no es maltrato. Éste es uno de los ítems dónde se aprecia una mayor disparidad por razón de sexo, encontrándonos con una diferencia de 17,8 puntos de porcentaje en la clara identificación (totalmente de acuerdo) del maltrato. Véanse las figuras 4.1 y 4.2.

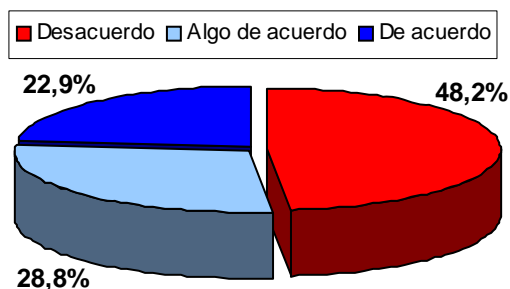


Fig. 3.1: Percepción de los **varones** sobre "un empujón no es maltrato"

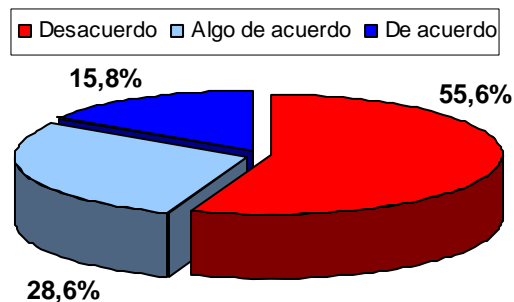


Fig 3.2: Percepción de las **mujeres** sobre "un empujón no es maltrato"

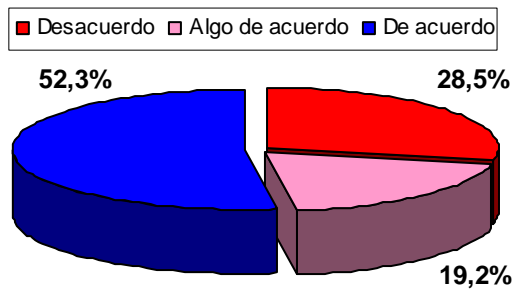


Fig 4.1: Percepción de los **varones** sobre "obligar a tener relaciones sin preservativo es maltrato"

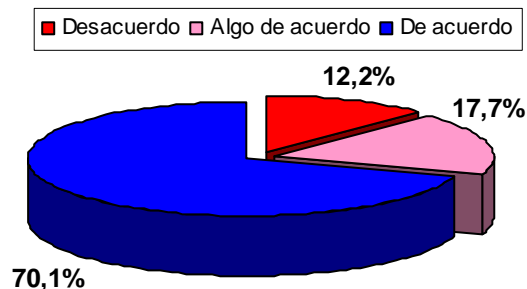


Fig 4.2: Percepción de las **mujeres** sobre "obligar a tener relaciones sin preservativo es maltrato"

C) JUSTIFICACIÓN Y OCULTACIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

La violencia de género no sólo presenta problemas de “visibilización” sino que en muchas ocasiones asistimos a su justificación o incluso “silenciación”. A continuación, presentamos los resultados de tres de los ítems que, a nuestro entender, conceptualmente más representativos de estos hechos.

Los datos referidos al enunciado “*Cuando un hombre pega a su mujer tiene razón*” muestran que el 22,2% de los varones está de acuerdo, bien sea total (3,7%) o parcialmente (18,5%). Es decir, veintidós de cada cien adolescentes varones creen que la violencia es justificable y que los hombres pegan a sus mujeres por alguna razón que lo autoriza. Las mujeres, sin embargo, respaldan en menor medida este acto de violencia descendiendo la cifra en 15,3 puntos. Es decir, el 93,1% de las mujeres condena este tipo de violencia (Tabla 4).

Los resultados son aún más impactantes si analizamos las respuestas encontradas con respecto al ítem “*las mujeres maltratadas lo inventan o exageran*”, como vemos en la grafica G5. Cerca del 50% de los chicos esta algo o muy de acuerdo con la afirmación que plantea el ítem. Tan sólo el 54,4% de los varones de la muestra no resta importancia al problema de la violencia de género ni afirma que las víctimas exageran. Las mujeres condenan en mayor grado la violencia. Los datos muestran que 81,7% de las mujeres están en desacuerdo con el contenido del enunciado. Sin embargo, un 17,7% de las adolescentes resta valor al testimonio de las mujeres maltratadas, mostrándose algo de acuerdo con el contenido el ítem. Creemos que son de especial interés estos valores porque ponen de manifiesto dos realidades: (a) aún hoy muchos varones niegan la evidencia de la violencia o la justifican; legitimando así el uso de la misma y minimizando el gran problema social y humano que supone; y (b) en muchas ocasiones existe una gran polaridad entre la ideología masculina y femenina. Este ítem cuenta con 27,3 puntos de porcentaje de diferencia entre mujeres y hombres respecto a la condena de la violencia de género.

Observamos en el ítem “*la violencia dentro de casa es un asunto de familia y no debe salir ni difundirse*” que el 27,6% de los adolescentes varones y el 15,9% de las adolescentes se muestra de acuerdo total o parcialmente con ocultar la realidad en el seno del hogar. Siendo más acusados los valores de “silenciación” total de la violencia, también, en los varones (T4). Aún hoy, muchos y muchas adolescentes (21,3% del total

de la muestra) consideran la violencia de género como un problema particular o de las familias, negando así la magnitud social que en realidad posee.

Tabla 4: Tabla con valores relativos de ítems que justifican y ocultan la violencia de género.

| | "Cuando un hombre pega a su mujer tiene razón" | | "La violencia dentro de casa es un asunto de familia y no debe salir ni difundirse" | |
|-----------------------|--|-------------|---|-------------|
| | Varones (%) | Mujeres (%) | Varones (%) | Mujeres (%) |
| DESACUERDO | 77,7% | 93,1% | 72,4% | 84,1% |
| Algo de acuerdo | 18,5% | 6,4% | 12,6% | 9,8% |
| Totalmente de acuerdo | 3,7% | 0,5% | 15% | 6,1% |

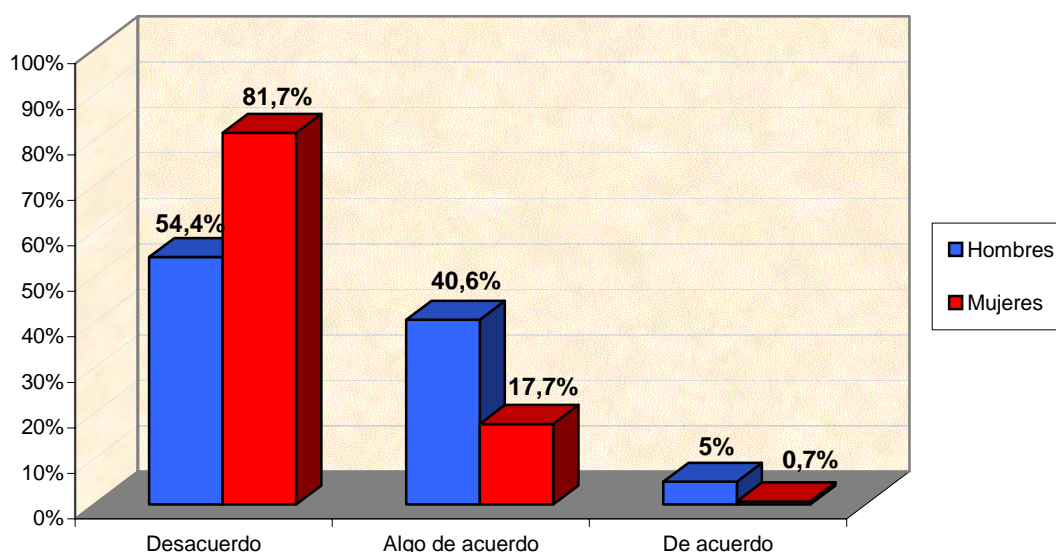


Fig 5: Valoración sobre "las mujeres maltratadas lo inventan o exageran"

D) OTROS. ESTEREOTIPOS Y FALSAS CREENCIAS

Finalmente, para terminar la revisión de resultados hemos de comentar lo que los datos mostraron frente a dos de las creencias más estereotipadas acerca de la violencia de género. Una de ellas fue explorada con el siguiente enunciado: *"la mayoría de las violaciones se producen a altas horas de la noche, en descampados y por personas desconocidas"*. Los adolescentes varones manifestaron al respecto estar totalmente de acuerdo en un 32,5%, algo de acuerdo en un 38,7% y en desacuerdo tan sólo en un 28,8%. Las mujeres, por lo general, se sitúan más conformes con esta creencia. El 29,1% de ellas se muestran totalmente de acuerdo con este pensamiento y otro 48,2% reconoce estar algo de acuerdo.

Otro de los grandes mitos relacionados con la violencia a las mujeres es: *"cuando las mujeres dicen no quieren decir si"*. Los datos revelan que aún hoy un 44,1% de los chicos sigue mostrándose conforme que esta idea. El 35,2% de los varones de muestra se posiciona algo de acuerdo con el enunciado. Tan sólo el 55,9% de los adolescentes estudiados niega este mito. Las chicas son más contundentes a la hora de mostrarse contrarias a la afirmación propuesta en el cuestionario, con un 83,7% de rechazo. Quizás, en este caso, el no haber hecho alusión en la redacción del ítem a la conducta sexual haya podido influir para encontrar un porcentaje de acuerdo con la creencia tan alto. Aún así, este resultado es significativo e importante en sí mismo.

4. CONCLUSIONES

A la vista de los resultados podemos afirmar que existen estereotipos y creencias negativas favorecedoras de la violencia de género entre los/las adolescentes y jóvenes estudiados. La hipótesis de partida, parece confirmada, en la mayoría de los casos. Por lo general, los varones muestran actitudes y creencias que favorecen y justifican la violencia de género en mayor medida que las mujeres. Sin embargo, los resultados expuestos en el último bloque reflejan que aunque algunos varones sean capaces de detectar las falsas creencias, otros muchos se sienten con más derechos que y sobre las mujeres o bien niegan en mayor medida la evidencia de los malos tratos.

Otra de las realidades que muestra el presente estudio es la obligada necesidad de incluir todos estos aspectos en el currículo de los adolescentes, en particular, y en la educación en general. Hemos de “sacar a la luz” las falsedades del pensamiento patriarcal, mostrarlas y trabajar para eliminarlas. Si bien es cierto que es difícil luchar contra lo que no se ve, más difícil resulta enfrentarse a lo que no se quiere ver. Es decir, el vehículo para el desarrollo de una mayor y más efectiva concienciación social acerca de la violencia de género es la educación.

Finalmente, quisiéramos concluir con una cita de Helvétius que pone de manifiesto el potencial de la educación, y que quizás sea útil para comprender que la violencia contra las mujeres es tan evitable como las demás.

“Nada hay que resista a la educación: a fuerza de educación se hace bailar a los osos.”

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARBERA, E. (1998). Estereotipos de género: Construcción de las imágenes de las mujeres y los varones. En J. FERNÁNDEZ (coord.), *Genero y sociedad* (pp. 177-206). Madrid: Pirámide.

BONILLA, A. (1998). Los roles de género. En J. FERNÁNDEZ (coord.), *Genero y sociedad* (pp. 141-176). Madrid: Pirámide.

BOSCH, E. y FERRER, V. (2005). Violencia contra las mujeres. En E. BARBERA e I. MARTÍNEZ, *Psicología y género* (pp. 241-270). Madrid: Pearson Educación.

BOSCH, E. y FERRER, V. (2002). *La voz de las invisibles. Las víctimas del mal amor que mata*. Valencia: Cátedra. Colección Feminismos.

CORSI, J. (1995). *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. Buenos Aires: Paidós.

DECLARACIÓN DELAS NACIONES UNIDAS (ONU) (1994). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer* (Res. A/R/48/104). Nueva York: ONU

GÓMEZ ZAPIAIN, J. (1993). *Riesgo de embarazo no deseado en la adolescencia y juventud*. Vitoria: Instituto Vasco de la Mujer.

JAYME, M. y SAU, V. (1996). *Psicología diferencial del sexo y el género*. Barcelona: Icaria Antrazyt

MORENO, M y SASTRE, G. (2005). Una perspectiva de género sobre conflictos y violencia. En E. BARBERA e I. MARTÍNEZ, *Psicología y género* (pp. 121-143). Madrid: Pearson Educación.

MOYA, M. (2003). Creencias estereotípicas y género: sexismo ambivalente. En D. PÁEZ, I. FERNÁNDEZ, S. UBILLOS, y E. ZUBIETA, *Psicología social, cultura y educación*. Pearson Educación.

SUBIRATS M. (1994). *Conquistar la igualdad: La coeducación hoy*. Revista Iberoamericana de Educación, 6, 1-18.